

S A Y N E T E

INTITULADO:

EL ENREDADOR CHASQUEADO,

Ó EL BIOMBO.

REPRESENTADO

EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA DOCE PERSONAS.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1800.

*Se hallará en las Librerías de Quiroga, calle de las Carretas, y de la Concepcion Gerónima.*



S. A. Y. N. E. T. E.

INTENCIONADO

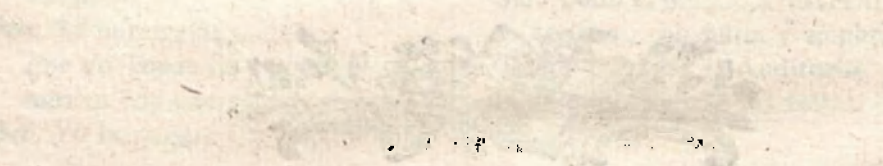
EL ENRIADOR CHASQUETADO

O. E. L. B. I. O. N. B. O.

REPRESENTANDO

EN LOS TEATROS DE ESTA CIUDAD

Y EN LOS TEATROS DE PROVENIENCIA



CON LICENCIA DE

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID

Y EN VENTA EN LA OFICINA DE LA BIBLIOTECA DE LA CIUDAD DE MADRID



*Don Ciprian*, Avariento.  
*Don Anacleto*, Enredador.  
*Don Próspero*.  
*Don Severo*.  
*Don Diego*, Médico.  
*Un Capitan*.

*Doña Casilda*.  
*Doña Andrea*.  
*La criada*.  
*Un gallego*.  
*Dos convidados*.

*Casa antigua, donde habrá una mesa y trastos viejos, encima de la mesa un cencerro y un silvato: sale Don Ciprian en bata y gorro, como que se levanta de dormir la siesta, bostezando.*

*Cip.* ¡Ay Jesus! y que pesado ha sido esta siesta el sueño! voy á tomar un polvito, para ver si es que desecho esta zorrera: no hay duda que es el tabaco muy bueno: lo que siento, es que haya poco: pero luego proveeremos del que llevan los amigos, que aquel no cuesta dinero. Famosa noche me aguarda en casa de Don Severo: hasta mi familia hice que asista, con el pretexto de que la suya era poca; mas, para que es el ingenio del hombre? gracias á Dios, que á mí me le dió tan bueno; pero dejando esto á un lado, de otra materia tratemos.

*Toca el cencerro, y sale un gallego con esportillo.*

*Gall.* Meu señor, qué manda?

*Cip.* Que des la cuenta.

*Gall.* Antes quieru que me diga su merce, con qué fin, ó á que misteriu,

á el ama toca el silvatu, y á mí me toca el cencerro, quandu mos llama, y perdone; porque ya vé que soy nueva.

*Cip.* Si yo con una campana te llamase, y con lo mesmo la llamase á la criada, muchas veces, es lo cierto que viniese uno por otro; y así no hay ese recelo, pues cada uno conoce su distintivo, jumento: vamos dándome la cuenta.

*Gall.* Como hay Dios, que tengü miedu

siempre que llega este casu: quatru quartus lo primeru que ha custadu este tucinu.

*Cip.* Pues demonio, que se ha hecho el que traxiste el domingo?

*Gall.* Yo creu que en el pucheru se soltó del cordelitu, que se le ata, (para que luego que suelte alguna sustancia, se saque) y quedú desechu.

*Cip.* Así todo se destruye, y mi caudal irá á menos:

es cierto que no hay aguante.

*Gall.* Media ducena de huevos.

*Cip.* A ver si son de recibo.

*Gall.* Meus señor, sí, que están frescos.

*Saca una tablita, con un agujero enmedio, por el qual pasan unos huevos, y otros no, como se dice.*

*Cip.* Este pasa... éste tambien...

éste lo mismo... éste es bueno...

éste no pasa... éste sí...

éste sí.

*Gall.* Me lleve ú demu,

si en mi vida he vistu tal.

*Cip.* Solo con un par me quedo;

bien puedes volver los otros.

*Gall.* No me los quedrá el tenderu.

*Cip.* Pues haberlos escogido de los grandes.

*Gall.* Que aguantemus

es precisu, con paciencia,

hasta que otru amu busquemos.

Un quarteron de garvanzus,

pur tres quartus, de lus buenos.

*Cip.* Son doscientos y veinte y ocho,

sobre quatro mas ó menos,

los que en un quarteron entran:

con que la cuenta ajustemos:

á dos docenas les toca,

entra nueve compañeros,

y sobran doce garvanzos,

en nueve dias y medio

no tienes que comprar otros:

cuidado con lo que advierto.

*Gall.* Aqui hay tres quartus de pasas

para la cena y almuerzo.

*Cip.* Qué es lo que dices, canalla?

ya no puedo sufrir esto:

no te dixe quedos quartos,

bribonazo?

*Gall.* Bueno es estu!

ríñale á la coclnera,  
que lo mandó.

*Cip.* Santos cielos!

todos son á destruirme.

*Gall.* Malditus sean tus extremus,  
cicateru del demoniu.

*Toca el silvato Don Ciprian, y sale la criada.*

*Cria.* Señor.

*Cipr.* Dixiste al gallego

traiga tres quartos de pasas?

*Cria.* Si señor.

*Cip.* Pues yo no quiero

que mande nadie en mi casa

mas que yo.

*Gall.* Aqui es ellu.

*Cip.* Con dos quartos hay que sobra.

*Cria.* El hambre es lo que yo veo

que sobra siempre en su casa:

y digo á usted, que no quiero

aguantar tales miserias,

como las que paso y veo.

*Gall.* Hagu aqui mas penitencia,

que un soldadu en un encierru.

*Cip.* Cómo así me respondeis!

os quejais del tratamiento

de mi casa, quando un Duqué

no le dá mejor?

*Cria.* Es cierto,

dos docenas de garvanzos,

tres navos, para el puchero,

saborete de tocino:

item, mas; cena y almuerzo,

un puñadito de pasas:

entre quatro, con el perro,

hará una buena barriga;

y estará gordo en extremo;

ajusteme usted la cuenta,

que quiero irme.

*Gall.* Yo lo mesmu.



- Cip.* Bien veo tienen razon; *ap.* con ganas de cenar bien,  
pero yo no puedo menos:  
procuraré que se templen,  
por no darles su dinero;  
que lo sentiría mucho:  
ahora bien; se acabó esto,  
como procureis la enmienda.
- Gall.* En conveniencia teniendu, *ap.* *And.* Gracias á Dios, tengo un genio,  
le he de dexar bien plantadu:  
aunque non fuera mas de estu  
de cada vez que me chama,  
chamarme con el cencerru,  
no habia de estar aquí.
- Cip.* En casa de Don Severo  
íreis luego que yo salga,  
y ayudareis al festejo,  
y á la cena de ésta noche.
- Gall.* Brincu y saltu de contentu;  
que he de llenar bien el vientre,  
comu pueda, pur lu menos. *vas.*
- Cria.* Al fin, aunque una trabaje,  
comerá bocados buenos. *vas.*
- Cip.* La hora se va ya acercando:  
voy la prevencion haciendo:  
pongámonos la casaca  
de funcion; y preparemos  
muy bien las faltriqueritas,  
destapando los bugeros.
- Saca unos botes de hoja de lata, y los dos  
primeros tendrán el suelo lleno de agu-  
geros, y estos se meterán en otros dos  
que no estén agujereados.*
- Esta es famosa invencion:  
se separa con aseo  
toda lá carne, y el caldo  
se queda limpio en el centro:  
vamos en gracia de Dios;  
que como un poquito duermo  
la siesta despues que como,  
se pasa el rato, y me encuentro
- Car.* Es cierto!  
pues habrá quien te aventaje  
á mormurar! Suponiendo  
que te ha de matar la envidia.
- And.* Del oficial! lindo cuento!  
es gente que no me gusta,  
y la tengo mucho miedo,  
la de guerra, pero tú  
haces á pluma, y á pelo:  
y no me hagas hablar mas.
- Cas.* Qué has de hablar?
- And.* No alborotemos.
- Sale Don Anacleto.*
- Anac.* Señoras, que ruido es éste?  
qué es la causa no sabremos?
- Cas.* Esa:: mas vale dexarlo.
- And.* Sí, mejor es que callemos.
- Se sienta cada una en un extremo del  
teatro.*
- Anac.* Qué ha sido, Doña Casilda?
- Cas.* Mire usted, Don Anacleto; *ap.*  
se ha puesto á decir Andrea,  
que yo queria á Don Diego  
desbancarla: vea usted  
que embuste tan manifiesto.
- Anac.* Tiene usted mucha razon:  
á mí me dixo lo mesmo  
el otro dia; mas yo

no quiero chismes, ni cuentos,  
y menos con Doña Andrea;  
pero ya que llegué á tiempo  
de atajar este combate,  
vamos las paces haciendo:

*Va á Andrea.*

se ha desenfadado usted,  
Doña Andrea?

*And.* Ni por sueño:  
digo; le parece á usted  
lo que va por ahí diciendo  
mi cuñadita dichosa...

*Anac.* Y quién hace caso de eso?  
que diga que usted es hija  
del tío Roque el basurero;  
y que quando usted era niña,  
recogía trapo viejo  
con su madre, eso no importa;  
porque quien ha de creerlo?

*And.* Qué es lo que me cuenta usted?  
Ah, vil cuñada!

*Anac.* Con tiento;  
que esto se lo digo á usted  
en confianza; advirtiéndole  
de que no me descubraís,  
porque yo no quiero enredos:  
señoras, ya se acabó: *A las dos.*  
no haya mas.

*Cas.* Por mí, primero  
consintiera que me ahorcáran,  
que hacer las paces.

*Anac.* Es cierto, *Ap. á ella.*  
tiene usted mucha razon.

*And.* Yo tambien digo lo mismo.

*Anac.* No ceda usré á esa chismosa.  
*Aparte á ella.*

*Cas.* En viniendo mi Severo,  
he de hacer en el instante  
me saque de aquí.

*And.* Si puedo,

no he de volver á mirar  
á semejante sugeto.

*Salen Don Próspero, y Don Severo.*

*Sev.* Avisaste á los que tocan?

*Prós.* Sí, todo queda dispuesto.

*Sev.* Es fuerza, que en tales días  
quedemos con lucimiento.

*Cas.* Ay, Severo de mi vida!

en el instante te ruego  
que me busques donde estar.

*Sev.* Pues qué ha habido! dílo presto.

*And.* No he de estar aquí un minuto:  
yo no puedo aguantar esto.

*Prós.* Qué has tenido? por qué lloras?

*And.* Esa tiene culpa de ello.

*Cas.* Tu cuñadita es la causa.

*Sev.* Que como gatos y perros  
habeis de estar las dos siempre!

*Prós.* Mejor es nos separemos;  
porque esto no hay quien lo aguante.

*Anac.* Sí señor, eso es lo bueno:  
cada uno esté en su casa.

*Prós.* No hay que hacer; mañana  
mismo

hemos de quedar en paz.

*And.* Pues yo esta noche no ceno  
con mi cuñada.

*Cas.* Ni yo:

no te ensanches, que lo mismo  
iba á decir.

*Sev.* Esta noche  
no puede tener remedio;

porque qué culpa tendrán  
los convidados? y luego,

de que no hay proporcion  
en la casa, de aposento

en donde apartarse puedan.

*Cas.* Pues yo con ella no ceno  
esta noche.

*Andr.* Yo tampoco;



y si porfias en ello ,  
agarraré mi basquiña,  
y mantilla::

*Prós.* Ten sosiego.

*Lus 2.* Ya aquí no le puede haber.

*Anac.* Yo daré á todo remedio.

*Tod.* Y cómo ha de ser? decid.

*Anac.* Con aquel biombo viejo,  
que teneis en aquel quarto,  
poniéndolo de por medio,  
y que sirva de tabique.

*Tod.* Ha sido buen pensamiento.

*Sev.* Pues bien ; que asi divididos,  
evitarémos lo menos,  
que los huespedes estén  
desazonados.

*Prós.* Es cierto.

*And.* De aquí me voy por no verla, *Ap.*  
cuidado, Don Anacleto,  
el que á mi mesa asistais.

*Anac.* No haceros falta os prometo. *Ap.*

*Cas.* Cuidado , que convidado  
sois conmigo. *Ap. á él.*

*Anac.* Os lo agradezco: *Ap.*  
si no es posible aguantar  
á vuestra cuñada el genio;  
y vos teneis mil razones.

*Cas.* Venid , porque hablaros quiero.  
*Vanse.*

*Sev.* Os confieso no me gusta  
este diablo de muñeco:  
me parece muy chismoso.

*Prós.* A mí me han dicho de cierto,  
que le echaron con mil diablos  
de casa de Don Silverio,  
porque á todos los tenia  
llenos de chismes y cuentos:  
y no es hombre de mentiras  
quien me lo ha dicho; y lo creo.

*Sev.* No fuera malo esta noche

darle algun chasco; y con eso  
puede que algo se descubra.

*Prós.* Decis bien; á disponerlo  
vamos, mientras se hace hora  
de cenar. Y quiera el cielo,  
que tantos disgustos cesen.

*Los 2.* Y que la paz encontremos. *Vans.*  
*Salen Don Anacleto , y los criados dis-*  
*poniendo las 2 mesas , una á cada lado*  
*y un biombo enmedio.*

*Anac.* Poner esa mesa aquí,  
la otra en este lado; y luego  
sacar los dos el biombo,  
y lo pondreis aquí en medio.

*Gall.* Busté dispone muy bien,  
y manda que es un portentú,  
pero á ellu no echa una manu.

*Anac.* No es necesario, gallego.

*Van los criados disponiendo las mesas,*  
*que tendrán aparato de cenar. Sale*  
*Don Diego de Médico.*

*Dieg.* Tenga usted muy buenas noches.

*Anac.* Dios guarde á usted , Seor Don  
Diego.

*Dieg.* Qué desbarate ha sido éste?  
ó qué es este mamotreto?

*Anac.* Es una friolerilla  
que las cuñadas tuvieron;  
y han de cenar divididas.

*Dieg.* Sabeis qué fue?

*Anac.* Sí; yo en ello  
por casualidad me hallé,  
y os lo contaré en secreto.  
Sobre que Doña Casilda  
dixo que erais vos un necio,  
que entendeis de medicina  
como un burro de yesero:  
sobre esto empezó la riña:  
y es cierto que se dixerón  
palabras tan insolentes,

que

que ni aun entre verduleros  
se oirian ; mas, al fin  
la culpa tiene en efecto,  
quien frequenta tales casas.

*Dieg.* Decis bien , Don Anacleto:  
despues que de estudiar tanto,  
por poco loco me vuelvo ,  
quando estuvo malo su hijo  
de viruelas ; pero es cierto,  
que el esfuerzo en tales casos  
se hace mas por lucimiento.

*Anac.* Pues diga usted ; no murió?

*Dieg.* Si señor ; pero á lo menos  
conseguí que las viruelas  
no se le metieran dentro.

*Anac.* Aquí viene el Capitan:  
ahora le anda haciendo gestos  
á Doña Andrea.

*Dieg.* Que he oido! *Ap.*  
Mal tabardillo primero  
le dé, que le corresponda:  
voy á verla á su aposento. *Vas.*

*Anac.* Qué purga lleva el Doctor!  
rabiando se vá de zelos.

*Sale el Capitan.*

*Cap.* Amigo, muy buenas noches.  
Qué es lo que se hace de bueno?

*Anac.* Arreglando la merienda.

*Cap.* Qué hace este biombo enmedio,  
y las mesas divididas?

*Anac.* Qué aun os estais sin saberlo?  
Han tenido una quimera  
muy grande ; y tambien enmedio  
andabais vos.

*Cap.* Y por qué?

*Anac.* Porque el Médico Don Diego  
queria desafiarnos,  
á causa de ciertos zelos,  
que de vos y Doña Andrea  
tiene.

*Cap.* Qué decis? es cierto?

Ahora mismo he de poner  
á toda la casa fuego.

A mí aquese mediquillo!

Quántos siguen á Galeno  
son pocos para éste brazo,  
por vida de brios::

*Anac.* Teneos;  
y no alboroteis la casa:  
ved que os lo he dicho en secreto.

*Cap.* Ese sagrado le valga  
por ahora, y que no quiero  
ensuciar aquesta hoja  
en tan inútil sugeto. *Vas.*

*Anac.* Qué diablo de fanfarron!  
y quizá tendrá mas miedo,  
que el que siempre me acompaña.

*Salen dos convidados.*

1.º Está el Señor Don Severo  
en casa?

2.º Muy buenas noches.

1.º Oh Señor Don Anacleto!

2.º Amigo!

*Sale Don Ciprian.*

*Cip.* Dios guarde á ustedes.

*Anac.* Bien venidos, caballeros.

Fuerza será preguntaros  
que de que departamento  
son ustedes esta noche.

1.º Yo lo que decis no entiendo.

2.º Hablad claro.

1.º Pues qué hay?

2.º Decidlo sin mas rodeos.

*Anac.* Que ha habido una gran qui-  
mera,

y la cena dispusieron  
el que se haga dividida,  
repartiendo al mismo tiempo  
los convidados ; y están  
cada uno en su aposento



esperando á sus visitas.

2.º Pues yo soy de Don Severo.

1.º Yo tambien.

1.º Pues de ese modo,  
seré de éste otro aposento. *Vas.*

2.º Pues á mí me convidó  
Doña Andrea. *Vas.*

*Cipr.* Bueno es esto!

*Anac.* Don Ciprian,  
de adonde sois vos? *Cip.* Yo entiendo  
que seré de las dos partes,  
ó donde quisieren ellos.

*Anac.* Si supierais lo que handicho,  
yo sé no dixerais eso.

*Cip.* Pues qué dicen?

*Anac.* Que sois vos  
el hombre mas cicatero  
y miserable del mundo.

*Cip.* Y qué se me dá á mí de eso?  
otra vez dirán que soy  
generoso; y quedáremos  
en paz.

*Sale el gallego.*

*Gall.* Que si está dispuestu  
preguntan ya los Señores.

*Anac.* Diles que salgan, Gallego.

*Gall.* No es necesariu, pues ya  
que vienen ácia aquí creu.

*Salen Don Próspero, Doña Andrea,  
Don Diego, y un convidado, por una  
puerta; y por otra Don Severo, Doña  
Casilda, Don Ciprian, el Capitan, y  
otros convidados; cada familia se  
acomoda en una mesa.*

*Sev.* Señores, vamos, sentarse,  
y sea sin cumplimientos.

*Cas.* Ami lado, Capitan.

*Cap.* Ya, Señora, os obedezco.  
Aturdido me he quedado  
que en un cuerpo tan pequeño

quepan tan grandes embustes:  
y á no ser por el respeto  
de esta casa, pagaria  
de otra suerte sus enredos.

*Cas.* Todo saldrá en la colada,  
y á su costa nos reiremos.

*Sev.* Vamos, Señor Don Ciprian:  
qué hace usted, Don Anacleto?

*Anac.* Yo, señores, estaré  
de pie; sentarme no puedo  
con mi mal, pues el calor  
me perjudica en extremo,  
y no puedo estar sentado,  
sino que sea el asiento  
de baqueta, por ser fresca.

*Sev.* El piensa que no lo entiendo.

*Prós.* Señores, á qué se aguarda?  
Coma usted, señor Don Diego.

*Cip.* Yo no me hago de rogar;  
porque á lo que vengo vengo:  
empezemos el asalto.

*Vas.* *Don Ciprian, al descuido, va guardan-  
do en los bolsillos de quanto hay en las  
mesas; y Don Anacleto anda cogiendo  
y comiendo con avaricia.*

*Anac.* Ya me estoy yo deshaciendo  
por ver que hay en la otra parte:  
y pues comiendo los dexo,  
iré allá á dar una vista;  
que en caso que me echen menos,  
no me faltará un embuste  
conque quedar en buen puesto. *pasa*

*Casil.* El pájaro ya marchó.

*Sev.* Pensará no lo entendemos.

*Prós.* Cómo ha tardado usted tanto?

*Anac.* Es que estoy algo indispuerto  
de mi mal. *Andr.* Siéntese usted.

*Anac.* De pie comeré lo mesmo;  
porque me incomoda muchó.

*Prósp.* Señores, vamos, que hacemos!

Si

1.º Si ha de ser, vamos allá.  
 2.º No gusto de cumplimientos.  
 1.º Está el guiso, que es un pasmo.  
*Anac.* Yo me chupo hasta los dedos:  
 mientras otro plato llega,  
 voy allá á ver que hay de nuevo. *pas.*  
*Sev.* Cada uno hágase su plato,  
 pues se alcanza.  
 1.º Eso es muy cierto;  
 yo no me descuidaré.  
 2.º Que famosos pies de puerco!  
*Cari.* Hágame usted á mí el plato.  
*Capit.* Señorita, voy corriendo:  
 feliz quien tiene tal dicha.  
*Casil.* Que soy la dichosa creo.  
*Cip.* Vaya éste á la uronera, *un pie.*  
 que parece de camello.  
 1.º Hay muchas enfermedades  
 ahora? decid, Don Diego.  
*Dieg.* No Señor, no es por mayor:  
 solo hay algunos asientos,  
 cólicos, apoplegias;  
 pero aplicando con tiempo  
 las sangrias, salen muchos.  
 1.º De su casa al cementerio.  
*Cip.* Vaya éste morrillo al mar.  
*Anac.* Voyme, pues ahora es tiempo.  
*And.* Señores, que ricas setas!  
*Anac.* Una cosa es que me muero  
 por ellas, y mas guisadas:  
 aunque estoy ya que rebiento, *Ap.*  
 he de comer. *Prósp.* Yo tambien.  
 1.º No me gustan. 2.º No las quiero.  
 1.º Dicen que son muy dañosas.  
*Dieg.* Varios exemplos tenemos.  
*Anac.* Muchos, comiendo gallina,  
 he visto yo que se han muerto.  
 2.º Señores, por la de ustedes. *bebe.*  
*Tod.* Que le haga á usted buen pro-  
 vecho.

*Anac.* Ya parece que en el brindis  
 están allá; voy corriendo. *pasa.*  
*Dieg.* Ahora es ocasion, Señores;  
 empiezes el fingimiento.  
*Andr.* Jesus que desazonada  
 estoy! *Frósp.* Yo tambien me siento  
 bastante malo. Ay Dios mio!  
*And.* Válgame Dios!  
*Tod.* Pues qué es esto!  
*Prós.* No hay quien llame un Confesor?  
*Andr.* Señores, que yo me muero.  
*Prós.* El corazon se me arranca.  
*Tod.* Qué sentis?  
*Prós.* Que yo fallezco.  
 1.º Parece se oye quejar.  
*Sev.* Mi hermano es, segun *entiendo.*  
*Tod.* Pasemos á ver lo que es.  
 2.º El Biombo desviemos.  
*Lo apartan al foro.*  
*Tod.* Pues qué novedad es ésta?  
*Prós.* Ay, hermano, que me muero!  
*Andr.* Ay hermana de mi vida!  
 que me perdones, te ruego,  
 los disgustos que te he dado.  
*Anac.* Que demonios será esto!  
*Cipr.* Mientras la casa se quema,  
 calentémonos al fuego;  
 llenemos las faltriqueras,  
 pues hay ocasion.  
*Prós.* Yo muero. *cae.*  
*Cipr.* Qué lindo plato de setas!  
 y me gustan en extremo, *al bolsillo.*  
*Andr.* Ay de mí! *cae.*  
*Tod.* Fuerte desgracia!  
*Cap.* No les dais algun remedio?  
*Dieg.* Si me ha sorprendido el caso,  
 y me tienen sin aliento:  
 en fin, veamos el pulso:  
 no hay duda, esto es veneno:  
 las setas les han matado:



- si lo dixe yo; pero ellos  
no quisieron hacer caso.
- Anac.* Por Dios, buena la hemos  
hecho! *aparte.*
- Ya estoy yo todo temblando.
- 1.º* Recetad algun remedio.
- Dieg.* Calentar unos ladrillos,  
y quando estén asquas hechos,  
se les pondrán en los pies,  
porsiacaso vuelven. *Anac.* Fuego!  
Si habrá para mí tambien  
ladrillos? Malo va esto.
- Dieg.* Ya nada nos aprovecha,  
porque sin duda murieron:  
retirarlos á otra sala,  
no causen massentimiento.
- Sev. y Casil.* Ay hermanos de mi  
vida! *los llevan.*
- Dieg.* Señores, no hagan extremos:  
para ahora es el valor.
- Cipr.* Qué diablos es lo que yo he  
hecho! *aparte.*
- Malditas sean las setas,  
que con todo se han revuelto,  
y lo habrán envenenado:  
mas de cien reales me pierdo:  
pero primero soy yo:  
quánto el arrojarlo siento!  
el alma lleva tras sí  
el piececito de puerco.
- Arroja quantotiene en las faltriqueras,  
con disimulo.*
- Sev.* Qué dia tan desgraciado!
- Casil.* Dónde hallaré yo consuelo!
- Anac.* Como soy, que estoy su-  
dando, *aparte.*
- y se me eriza el cabello!
- Cipr.* Y comió alguno mas, setas?
- Dieg.* No Señor, no las quisieron.
- Anac.* Cómo no? Yo las comí  
por mi desgracia.
- Dieg.* Y es cierto.
- 1.º* Pues disponed brevemente,  
que le dén algun remedio,
- Anac.* Pronto, que me siento malo.
- Dieg.* Aver, venga el pulso: Bueno!  
Ya se inficiona la sangre,  
y principia á hacer extremos  
la actividad en las venas:  
á ver la lengua. Lo mismo.
- Capit.* Cortada habia de estar. *ap.*
- Anac.* Glorioso San Anacleto!  
sacadme bien de ésta noche.
- Dieg.* Es menester que le echemos  
media docena de ayudas  
para corregir lo interno:  
luego, para lo exterior,  
*Se quiere huir Anacleto, y le detienen.*  
será fuerza le apliquemos  
dos docenas de ventosas  
en el sitio mas opuesto  
al vientre, para que chupen  
el humor que hallasen dentro.
- Anac.* Qué es esto que me sucede!  
Maldito sea mi cuerpo,  
y quando comí las setas!  
Pero si yo no me siento  
tan malo como me dicen:  
vayan todos al infierno;  
y déxenme con mil diablos.  
mas que me muera.
- Sale el Gall.* El Barbero  
está ya enesotra pieza. *vas.*
- Anac.* Soltadme, ó me desespero.
- Dieg.* Agarrarle, y de por fuerza,  
execútese el remedio;  
que es obra de caridad.
- Tod.* Ya lo está. *Capi.* Y yo el pescuezo  
le corto, si se resiste.
- Dieg.* En una cama ahí dentro

los remedios se le apliquen.

*Anac.* Malditos sean tus remedios,  
Médico de los demonios.

*Se lo llevan.*

1.º Lástima me dá de verlo:  
qué noche tan desgraciada!

*Sev.* Señores, es pasatiempo,  
y un chasco que se le dá,  
por ser un hombre perverso:  
salid, hermanos, que ya  
el páxaro está allá dentro.

*Salen Don Próspero, y Doña Andrea.*

*Prós.* He sabido fingir bien?

*Dieg.* Lindamente lo habéis hecho!

*Cípr.* Maldita sea tu casta: *ap.*

ahora salimos con esto!  
después de que yo he arrojado  
todo lo que con anhelo  
pude ocultar! Mas, no obstante,  
voy otra vez á cogerlo;  
y en fin, no se pierda todo:  
pero, ay de mí! Que algun perro  
sin duda se lo ha comido:  
ahora sí que quedé fresco:  
para mí ha sido la burla.

*Sale Don Anacleto corriendo, y todos  
detrás de él.*

*Anac.* Válgame Dios! que me muero!

Que se me arrancan las tripas!

Qué me abraso! Que me quemó!

*Cap.* Otro par de ellas no mas.

*Anac.* Váyase usted á los infiernos.

*Sale el Gall.* Aquí están ya las ventosas.

*Dieg.* Echáyselas al momento.

*Anac.* Por amor de Dios, Señores,

F I N.

que tengais lástima os ruego.

*Sev.* Tened; que basta de burla.

*Anac.* Luego ha sido burla esto?

Con los hombres como yo,  
y de mi carácter: *Sev.* Quedo;  
que lo teneis merecido,  
por vuestros muchos enredos,  
por enredar las dos casas  
con varios chismes y cuentos.

*Dieg.* Y si no, dígalo yo.

*Cap.* Y á mí tambien con Don Diego  
me enredaba. *Cípr.* Pues á mí  
no me dexó en el tintero.

*Unos.* Bien merecido lo tiene.

*Otros.* Muy bien hecho está lo hecho.

*Anac.* Señores, si ha sido en chanzas  
no saben que soy chancero?

*Sev.* Pues tomad vuestros vestidos;  
y no esteis aquí un momento:  
que á hombres tan perjudiciales,  
ningun hombre que sea cuerdo,  
debe admitir en su casa.

*Anac.* Pues á mas ver, caballeros;  
que no faltará en Madrid  
adonde hagan de mí aprecio. *vat.*  
*Prós.* Válgame Dios! Cuántas casas  
perderán tales sujetos!

*Unos.* Señores, á divertirnos.

*Otros.* Es verdad; vamos adentro.

*Cípr.* Mientras que empiezan el bayle,  
tomo las de Villadiego.

*Sev.* Antes pidamos postrados  
á auditorio tan discreto.

*Tod.* Que nos perdone la idea,  
y nos supla los defectos.

En dichas Librerías de Quiroga, calle de las Carretas, y de la Concepcion  
Gerónima, junto á Barrio Nuevo, se hallará un gran surtido de Comedias  
antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Unipersonales ó Monólogos, Autos,  
Saynetes, Entremeses y Tonadillas.